Ved esa buena persona. — Ese sí que ha conseguido — cojer de verdad la *mona*.

M.E.C.D. 2016

COCINA DE VIERNES SANTO

I.

A todos nos redimió Cristo con su sangre, á todos nos abrió las puertas del cielo. Todos estamos obligados á hacer penitencia por nuestros pecados, y, sobre todo, á mortificar nuestros apetitos. Si esto es así en *general*, figúrate, caro lector, cuál debe ser el deber de todo buen cristiano en estos dias de Semana Santa, cuya tristeza termina hoy con el bullicioso toque *de gloria*. Los cristianos fervorosos han realizado estos dias terribles penitencias; voy á describirte cómo han atormentado á su cuerpo este viernes santo los más fervorosos adoradores de Jesús.

En un palacio episcopal:

Comedor suntuoso con alfombras, tapices y valiosos cuadros. Mesa no muy grande, pero con rica vajilla y cristalería. Un criado con frac y un mayordomo con sotana dan los últimos toques. Suena una campana y al poco rato penetran en el comedor el prelado, un canónigo, dos señores y una dama aristocrática.

El obispo, señalando los puestos y sonriendo con dulzura:

—Van ustedes á pasar un mal rato; la mesa de los obispos es pobre, y sobre todo hoy, en que la Santa Iglesia conmemora la muerte de nuestro adorable Salvador... Usted, marquesa, á mi derecha... Señor dean, siéntese al lado del duque. (A los criados.) Pueden comenzar á servir.

EL MAYOR GENERAL JULIO SANGU LY

Este denodado defensor de la independencia de Cuba, fallecido recientemente en la Habana, era muy popular en su país. Durante la guerra de los diez años adquirió gran renombre al mando de la impetuosa caballería camagüeyana. En los comienzos de la pasada contienda fué reducido á prision y permaneció por espacio de dos años recluído en los calabozos de la tristemente célebre fortaleza de la Cabaña. Tenía el cuerpo acribillado á balazos; en una accion perdió la pierna derecha, hábilmente sustituída despues por una de goma, con la que disimulaba por completo la cojera; en otro combate resultó con una mano mutilada. Años atrás, cuando el prestigioso general cubano estuvo en Madrid, dedicóle Julio Burell un hermoso artículo en el cual, despues de describir brillantemente su figura varonil y su porte bizarro y arrogante, decía: «¡Qué lástima que no sea un general español!»

Los criados traen ostras y otro echa en las copas vino de Sauterne.

El prelado sirve á la marquesa.

Esta se hace la distraída y lee el siguiente *menu:*

Puré de *crevettes*.
Salmon *au gratin*.
Espárragos á la *muselina*.
Langosta con salsa amarilla.
Lubina con trufas.
Crema de tortuga.
Panoches de mariscos.
Corbeille de legumbres.
Yemas á la broche.
Biscuit glacé.
Almíbar de Córdoba.
Frutas.
Hojaldres de Mallorca.

Jerez, Burdeos, Champagne, Málaga y Cognac.

Se van sirviendo los platos, la conversacion es cada vez más animada. Se oyen risas ruidosas; el duque cuenta chascarrillos; el prelado está rojo como un pimiento; la marquesa se afloja con disimulo el corsé. Termina la comida.

El obispo se levanta:

—Señores, el café lo tomaremos en mi biblioteca; hoy han de perdonar ustedes esta frugal comida de vigilia; estamos en dias de penitencia; el domingo ya será otra cosa... Cuando ustedes gusten.

Todos le siguen, un criado entra en el despacho de San Pablo, digo, del obispo, toma de encima de la mesa una caja de *águilas* y la lleva á la biblioteca, en la que hay muy pocos libros, pero muchos sillones amplios como camas.

II.

En casa de un párroco:

Mesa grande, *buffet* lleno de platos y chucherías, en la pared cuadros de cromo representando frutas y caza; está esterado y la atmósfera es templada y agradable. Un niño pega con el tenedor sobre los platos. Doña Luisa, la *majordona*, va y viene hacia la puerta de entrada y escucha.

—¡Ya está aquí! No metas ruido, hijo, y estate quietecito. Pero, hombre (al rector que acaba de entrar), creí que no vendrías nunca; ¡dichosos oficios! Ya está el arroz casi pasado.

El cura se sienta y doña Luisa llama:

—Petra, ya ha venido el *señor*; traiga usted la comida.

El cura metiéndose el arroz á cucharadas:

—¡Hija, qué dias! Estoy rendido, tengo más hambre que un lobo. Y vamos, dime, ¿qué tal *comistrajo* has hecho hoy?...

—No me hables; está la plaza por las nubes... Han tenido el valor de pedirme cuatro pesetas por los langostinos... Hijo, me he arreglado como he podido; es viernes santo y pasarás un mal día; mira, tenemos: lenguado, sardinas fritas, merluza con tomate, escabeche de besugo, langostinos con *mahonesa*...

—Mujer, será *mayonnaise*.

—Lo mismo da; luego, buñuelos de bacalao, criadillas de atun, ensalada de huevos, anchoas, almejas, y de postre crema, suspiros de Santa Teresa, brazo de gitano y bollos de las Carmelitas... Hijo, hay que tener paciencia; ya nos hartaremos el domingo de cordero.

El cura con aire compungido:

—Sí, sí, tienes razon: estamos en viernes santo... más pasó Cristo por nosotros.

Y se metió en la boca media libra de merluza.

III.

En casa de un obrero:

Habitacion pequeña, paredes ennegrecidas, estampas pegadas á la pared. La cocina sirve de comedor; sobre una mesilla de pino hay una gran cazuela.

El marido dando vueltas con el tenedor:

—Pero ¿no hay ninguna tajada?

M.E.C.D. 2016

EL GENERAL BLANCO

Despues del desastre, abrumado por la terrible pena de haber tenido que arriar el pabellon nacional en Cuba, creyó lo más digno condenarse á ostracismo voluntario, renunciando por completo á toda intervencion en la política española. ¡Caso admirable en este mísero país donde tanto fracasado pretende mangonearlo todo con cínica impudencia!

—Tajada, ¿de qué? ¿No sabes que hoy es viernes santo? El pescado estaba por las nubes; me pedían á peseta por los *barats*.

—Haber traído bacalao.

—Sí, otro que tal; á *ochenta* pedían.

—Pues, hija, garbanzos y espinacas no es comer...

—Es viernes santo, hombre. Pues, hijo, serías tú bueno para hacer hoy lo que los curas y obispos, que solo comen pan y beben agua en todo el dia, y eso que tienen dinero... Un mal dia pronto se pasa...

—Bueno, calla, déjame en paz.

. . . . . .

Ahora dime, lector, por tu vida, si con tres comidas tan *distintas* se puede ganar el *mismo* cielo...

FRAY GERUNDIO.

EL VIEJO BUITRE

Le conocí hace mucho tiempo y le he visto siempre igual. El temor á la Muerte — esta hermosísima idea, este fascinador sentimiento de los fuertes — le tenía rendido, y en su alma de soldado y de artista el pesar revestía fantásticas y extraordinarias formas: le procuraba unas veces el Olvido y otras veces le ofrecía la vision de una eterna vida en el espacio sin límites, una tristeza é incertidumbre aun no sentidas y más crueles que todos los tormentos padecidos é imaginados por el hombre.

Era una miserable locura que renacía sin cesar, arrullada por el espanto, por la honda é indecible tristeza del no ser, y este martirio pesaba sobre él y le infundía nueva vida.

A su parecer, los años transcurrían en balde. Silencioso y triste, indiferente á todo y á todos, atisbaba á la Muerte y quería familiarizarse con ella para pedirle humildemente, una y otra vez, piedad y olvido.

Siendo mozo jamás había concebido estos sombríos pensamientos, no había entrevisto aún el dolor de perderlo todo en menos de un instante. Aquellas horas habían tenido para él la mágica seduccion de lo ignorado. Pero ahora, en los dominios de la consciente vejez, se esforzaba por conservar su inútil vida á costa de la vida de los otros hombres.

No leía ningun libro, no pensaba ni sabía nada. Todo lo que antes le había parecido noble y bello se le antojaba ahora odioso y vil, como una emocion de amor ó un libro de heráldica ú otra cualquiera de esas cosas, soberbiamente pequeñas, que constituyen el encanto de los mortales.

El viejo buitre sólo tenía una preocupacion digna de sí mismo y de su larga existencia. Quería sobrevivir á su miedo. Espiaba á sus amigos y con paciente calma calculaba las horas y las fracciones de segundo que aquéllos podían permanecer en la Tierra.

Su mayor goce era saber que todos debían morir en breve término. Les acechaba sin tregua y conocía, casi adivinaba el momento en que los luchadores iban á estirar la pata, para rematar dignamente y de un modo decisivo su papel en la farsa del planeta.

Les veía despedirse de su terrestre morada y

El entierro del general Blanco

Colocacion del féretro en el armon que debía conducirlo á la Necrópolis del Sudoeste.

M.E.C.D. 2016

sentía un voluptuoso placer al pensar que *aquello* no rezaba con él y que otros le precedían en el oscuro camino de la Nada.

Todos los días devoraba su periódico, adornado con graciosas esquelas mortuorias y con notas piadosas de solemnes funciones en honor de los muertos. ¡Qué profundo regocijo el saber ciertamente que uno tras otro caían sin combatir, y que jamás sabrían que él debía morir tambien, pero tarde, muy tarde, en la lontananza de la eternidad y del tiempo!—Sus ojillos de gerifalte brillaban cada vez que el fatal periódico publicaba uno de estos anuncios, y á veces, en su ilusion divina, imaginaba haber conocido al muerto y le seguía en su viaje al cielo, á través de los mundos diseminados por el infinito.

Y si se trataba de un amigo, de un antiguo compañero de armas, su alegría era aún más intensa y pura ¡No volvería á verle! ¿Por qué había muerto? Era una ingeniosa ocurrencia. A él le quedaban muchas horas de vida, más de cien mil, acaso... ¿Y qué eran cien mil horas, si esta cifra se puede escribir en un momento? Le quedaba la embriaguez del olvido

Despues, tenía mucho gusto en acompañarles al campo santo. De allí no saldría ni uno

Muchas veces, cuando les dirigía el postrer saludo, una poética melancolía inundaba su corazon, y no era raro verle sacar del bolsillo el diario para buscar allí otra dulce sorpresa, otro muerto aun más querido y más digno de alabanza que aquel á quien todos lloraban, sin justa causa...

RAMON SEMPAU.

EUROPA.—¿Y esa policía que le he encargado para Marruecos?

MORET.—Enseguida que termine este encargo para un parroquiano...

EUROPA.—Pues si sale la muestra como esa... ¡Aláh nos guarde!

El Gobierno sigue hablando
de la algarada carlista
y, para hinchar en la Prensa
tan estupenda noticia,
asegura que ha encontrado,
tras de incesantes pesquisas,
fusiles, mantas, cuchillos,
cinturones y mochilas.
¿Y á eso llaman algarada?
¡Eso es una prendería!

—

Más de un periódico opina,
y se sospecha el por qué,
que la última crisis fué
una crisis femenina.
Y murmurando el país
del Gobierno sin ambajes,
hasta se ha hablado de trajes
encargados á París...
Tal van las cosas que espero
que la crisis venidera,
la ocasione una portera
y la resuelva un cochero.

—

En la *Mi-Carême*, España
llamó la atencion de todos,
porque mandó á París una
reina de divino rostro.
¡Ay si, á cambio de la reina,
Francia nos mandase lo otro...!

—

Sigue el Gobierno en crisis,
y su gestion fatal
tiene al país hambriento,
sin esperanzas ya
de que ninguno pueda
sus males remediar.
El desaliento cunde
y la pereza va
labrando con el hambre
el trágico final.
Como esto no se arregle
—y no se arreglará—
pronto será el bostezo
el himno nacional.

—

La Prensa, con insistencia,
declara hace días ya
que el género chico está
en visible decadencia.
¡Y su mal va á ser eterno,
pues no le va á ser posible
hacer frente á la terrible
competencia del Gobierno!

—

Terminó la Conferencia
de Algeciras y se hará
todo lo que han convenido...
¡si no se opone el sultán!

JOSÉ RODAO.

M.E.C.D. 2016

NOCIONES GRAMATICALES

LECCION PRIMERA

Gramática es el arte de expresar bien los pensamientos. De esta definicion se infiere lógicamente que los muchos españoles que no tienen pensamiento alguno que expresar están dispensados de aprender gramática. En esta dispensa puede ampararse el señor Valentí Camp cuando le digan y prueben que escribe detestablemente.

Antiguamente se creía que la Gramática era un arte cuyas reglas debían conocer todos; pero esta es una de las pocas ranciedades que no respetamos en España. En este caso concreto nos hemos rendido á la experiencia, la que, con la fuerza irrebatible de los hechos, nos ha probado y nos prueba sin cesar que los analfabetos intrigantes están en inmejorables condiciones para ganar fama y dinero. Para desempeñar los más altos cargos de la Nacion lo más que se les exige es la gramática parda; pero con muy poca basta, puesto que no han de tomarse ni siquiera la molestia de tratar de engañarnos con ingenio. Si á los que mandan se les ocurre un despropósito cualquiera, lo ordenan á raja tabla en la seguridad de que los que estamos debajo nos cuidaremos de obedecer por la cuenta que nos tiene; y si se da el raro caso de que alguien desobedezca, se redactan ó se dicen dos palabras, y á la cárcel con el alocado desobediente. Y ni siquiera se exige que la orden se redacte con un poco de sintaxis, lo cual es gran comodidad para el que manda.

Los gramáticos de fama vienen dividiendo hace ya siglos la Gramática en cuatro partes. Si esto hacen los buenos gramáticos con arte que tanto respetan, no habrá para qué decir en cuántas partes la dividirán los que tienen invencible horror á tan enojoso estudio; en cuanto abren la boca ó ponen la pluma sobre el papel dividen á la Gramática de parte á parte. Y como las manías más generalizadas entre nosotros son las de hablar para que nos oigan y la de escribir para que nos lean, no hay modo de calcular hasta qué punto está la infeliz Gramática dividida y trucidada.

¡Asombra pensar las cosas que hacen algunos con ella!

Cojamos, por ejemplo, los discursos de Lerroux (hablo en hipótesis y haciendo como que olvido que no hay por donde cogerlos), cojamos los discursos de Lerroux, repito, y si éstos nos parecieran harto pesados, tomemos los muy livianos engendros de Junoy, los mansurrones arranques tribunicios de Corominas, las inextricables crónicas de Gomila, los volterianos telegramas de Miquel, los infundios de *Buscon*, las ingeniosidades de Costa ó las traducciones de Jordá... En una palabra, cojamos una nonada antigramatical cualquiera, démosla un brevísimo repaso y veremos hasta qué extremo llegan algunos en su afan de dividir la Gramática. Para ser exacto no debería decir que la dividen, sino que la pulverizan.

Podemos, pues, elegir entre dos caminos para proseguir nuestro estudio: el de los buenos filólogos, que no reconocen sino cuatro divisiones, y el marcado por Lerroux y demás enemigos declarados del arte del bien decir, inconscientes partidarios de la division infinita y progresiva.

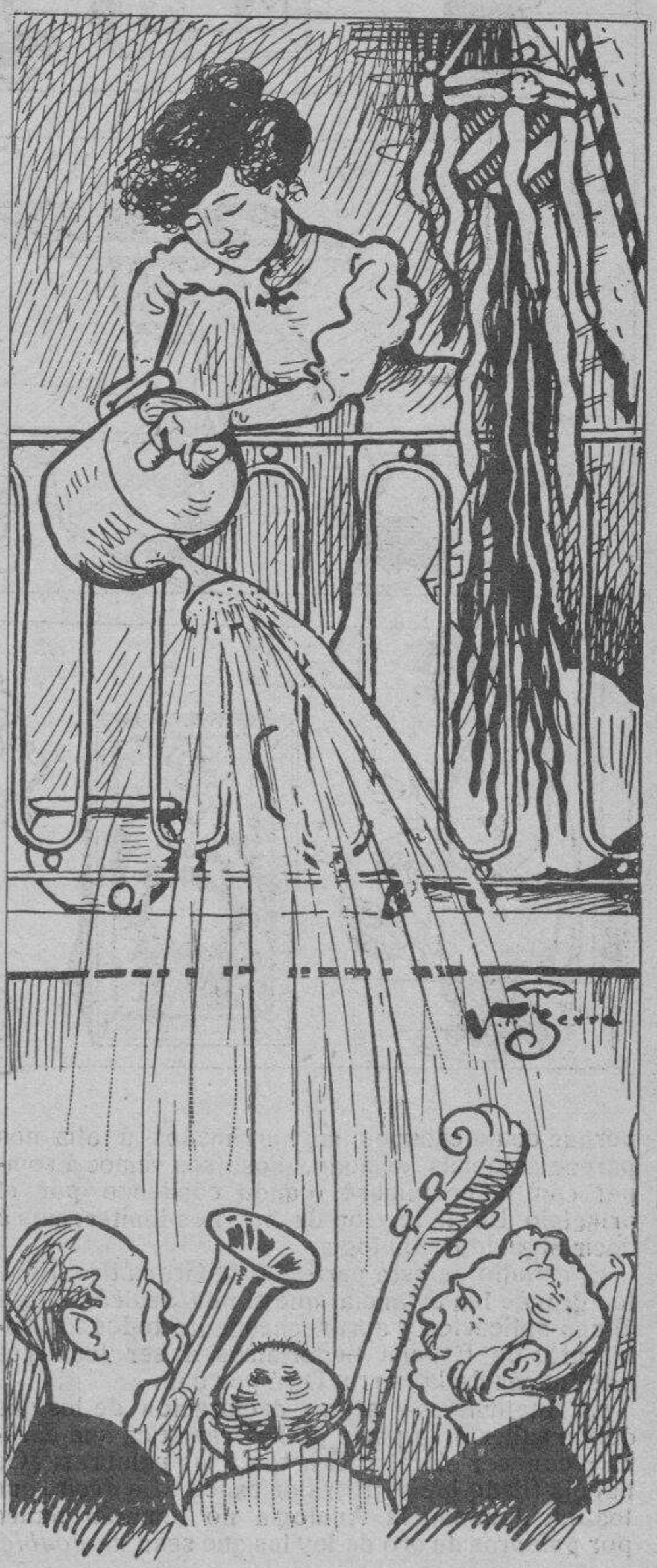
¿Seguiremos á Lerroux? ¡Primero moros! .... ¿Imitaremos á *Buscon*? ¡Antes morir leyendo al *Maleta Indulgencias*, que es como morir dos veces!... ¿Tomaremos, por ventura, de maestro á don Eusebio? ¡Preguntarlo sólo es desatino!

Forzoso nos será, pues, atenernos á la vieja division. En esto razonamos como Junoy, quien siempre ha comprendido cuerdamente que cuando no se tienen á mano cosas ó ideas nuevas que estrenar, es cuerdo y aun provechoso conformarse con las viejas.

La anciana teoría que nosotros aceptamos divide la Gramática en cuatro partes: Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía.

Por más que los españoles nos hemos acostumbrado á empezar las cosas por la cola, sin duda

Las "Caramelles" municipales

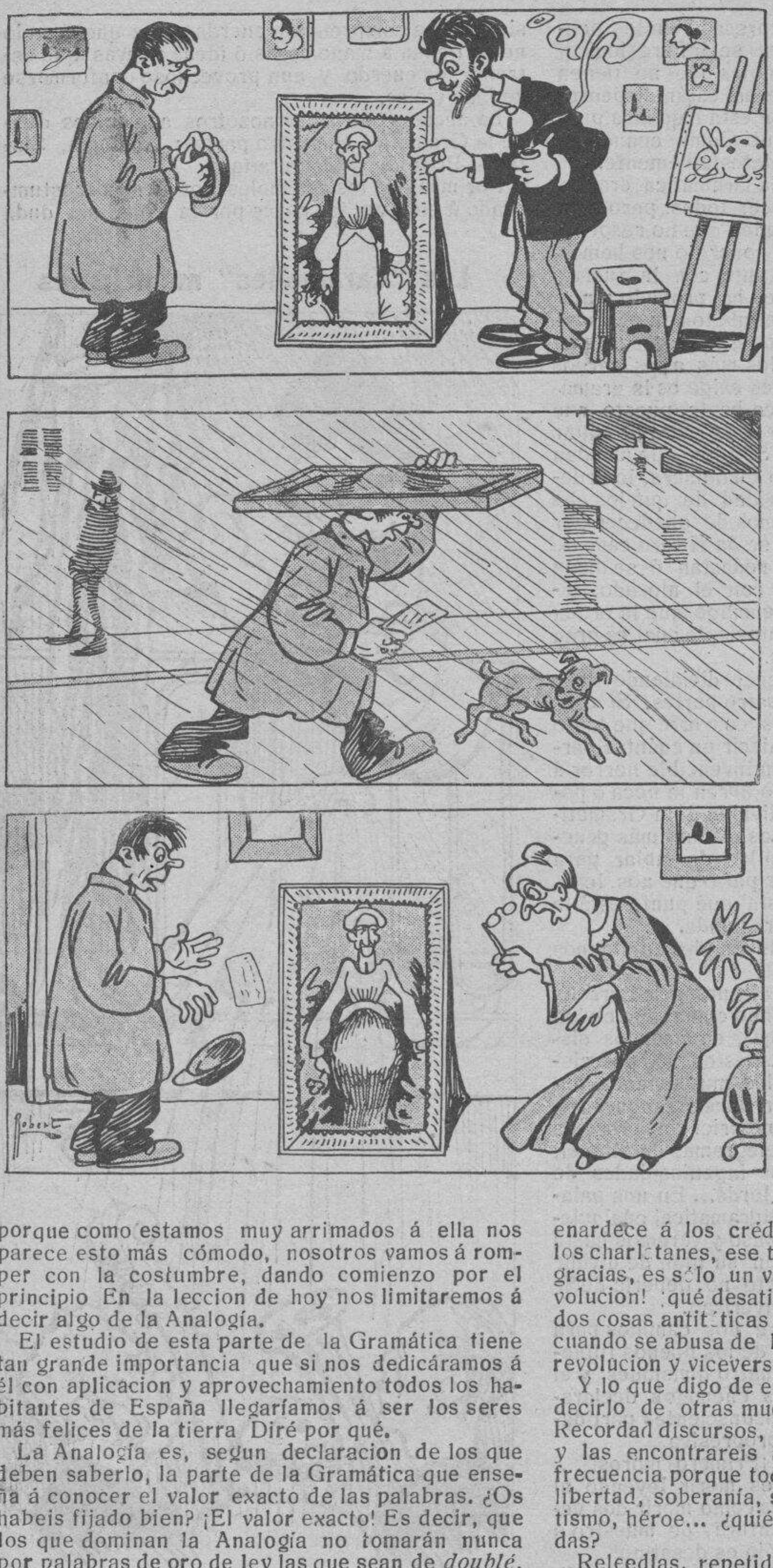


BARCELONA.—¡Largo de ahí, murguistas!

M.E.C.D. 2016

Efectos del agua

(HISTORIETA MUDA)



porque como estamos muy arrimados á ella nos parece esto más cómodo, nosotros vamos á romper con la costumbre, dando comienzo por el principio En la leccion de hoy nos limitaremos á decir algo de la Analogía.

El estudio de esta parte de la Gramática tiene tan grande importancia que si nos dedicáramos á él con aplicacion y aprovechamiento todos los habitantes de España llegaríamos á ser los seres más felices de la tierra Diré por qué.

La Analogía es, segun declaracion de los que deben saberlo, la parte de la Gramática que enseña á conocer el valor exacto de las palabras. ¿Os habeis fijado bien? ¡El valor exacto! Es decir, que los que dominan la Analogía no tomarán nunca por palabras de oro de ley las que sean de *doublé*, ni como palabras realmente buenas las que no pasen de ser buenas palabras.

Si mis lectores convienen, como habrán de convenir, conmigo en que en España se vuelve todo palabrería, no habré de encarecer la importancia que para nosotros tiene estar en condiciones de apreciar en su justo medio la única riqueza positiva del país Los charlatanes de oficio han juzgado de nuestra ignorancia por la suya y, convencidos de que aquí ocurre con las palabras lo que con los duros y con el papel moneda, que pasan por lo que no son, juegan con nuestra credulidad y abusan de nuestra estúpida candidez.

Pero suponed ahora que un día nos diera á todos por estudiar Analogía y que llegábamos á saber con perfeccion lo que cada palabra vale realmente. ¿Quién era el guapo que se atrevía á soltar ni una palabra sin primero meditarla bien? ¡Cuántas palabras que ahora se repiten á diario para seducir al pueblo se arrinconarían para siempre!

Tomemos como ejemplo una cualquiera de estas palabras muletas en las que andan apoyados todos los discursos de los que, engañando al pueblo, viven y medran; tomemos, por ejemplo, la palabra *revolucion*, que es la más manoseada por ser de efecto seguro.

A ver ¿qué quieren decir, qué ofrecen en realidad los que llevan siempre en la lengua y en los labios la palabra *revolucion*? Absolutamente nada. Esta palabra, que asusta á los timoratos y que enardece á los crédulos, ese comodin de todos los charlatanes, ese tópico de todas nuestras desgracias, es sólo un vocablo huero. ¡La palabra revolucion! ¡qué desatino! Palabra y revolucion son dos cosas antitéticas que se excluyen mutuamente: cuando se abusa de la palabra no se piensa en la revolucion y viceversa.

Y lo que digo de esta palabra pudiera tambien decirlo de otras muchas. ¿Será preciso citarlas? Recordad discursos, hojead libros, leed periódicos y las encontrareis á cada paso Se repiten con frecuencia porque todas son bonitas: democracia, libertad, soberanía, sacrificio, desinterés, patriotismo, héroe... ¿quién es capaz de escribirlas todas?

Releedlas, repetidlas en voz alta y vereis qué

M.E.C.D. 2016

bien os suenan, porque las tomais por lo que no son, porque la costumbre os hace que las deis más valor del que ellas tienen.

Pero estudiad Analogía y vereis cómo estas palabras cambian de sentido, si es que no se desvanecen hasta perder por completo toda significacion Estudiad Analogía y conocereis bien las palabras; sólo así evitareis que os sigan engañando los osados parlanchines, porque sólo entonces conocereis á los hombres, que no son sino sacos de palabras.

LUIS JULIAN ECHEGARAY.

EL MENTIR DE BELLOS OJOS

El más discreto, el más constante, el más simpático de los muchos adoradores que Luisa de Aldemar tenía, era Enrique. Por eso, cuando en el *couloir* del vagon se encontraron, tuvieron los dos una agradabilísima sorpresa.

Luísa iba sola. El telegrama comunicándoles la gravedad de su tía Encarnacion se recibió en Madrid tan tarde, que su marido no pudo ordenar asuntos importantísimos que tenía pendientes y acompañarla como deseaba.

Y Enrique y Luisa, un poco turbados, un poco sorprendidos, al encontrarse juntos de viaje, se sentaron en las amplias butacas y poco á poco su conversacion se fué animando. Y hablaron de los salones, de Pepita, de Laura, de Juan, de Pepe, de la vida, de la muerte y del amor grande, entrañable, que Enrique sentía por Luisa...

El tren se detuvo. Una voz gangosa canturreó el nombre de la estacion.

- ¡Dios mío'.. ¿Pero es posible?...—exclamó Luisa asustada, acercando su rostro á los cristales para acabar de convencerse.

La máquina silbó de nuevo; el rápido convoy volvió á deslizar se suavemente sobre los rieles; y Luisa, palideciendo, vió pasar ante sus ojos la estacion donde tenía que haber bajado.

—Ya ve usted, Enrique, ha sido usted mi ángel malo ¡Dios mío, Dios mío!.. y ¿á dónde voy ahora?

—Tranquilícese usted, Luisa—dijo Enrique—; la cosa no tiene importancia. En la estacion inmediata tenemos el cruce con el otro expreso; bajaremos. Allí nos facilitarán un carruaje cualquiera y yo la acompañaré á usted hasta la casa de su tía. Total, una hora de retraso y un magnífico paseo.

No había otro recurso. Y Luisa aceptó, casi alegrándose del percance La perspectiva de aquella excursion nocturna con Enrique la seducía.

II.

Era inútil buscar carruaje. No había ninguno en el pueblo Luisa se apoyó en el brazo de Enrique y el mozo de la estacion les acompañó hasta una casa cercana, donde podrían pasar la noche y esperar el correo siguiente.

Los dueños de la casa, acomodados campesinos, cedieron á la gentil pareja su propia habitacion, la mejor de la casa. Y Luisa y Enrique se encontraron solos, en una espaciosa estancia, frente á una antigua y limpia cama.

Aquello era ya una aventura en toda regla.

Luisa sintió correr por su cuerpo un ligero cosquilleo. Su blanco, su hermoso rostro estaba ligeramente coloreado. Sin pronunciar una palabra, contempló la habitacion y se dejó caer en una mecedora. Luego clavó en Enrique sus negros, sus brillantes ojos.

Enrique estaba pálido. Un ligero temblor azotaba sus piernas. Sus ojos vagaban por la estancia...

Luisa rompió el silencio Y dijo, con voz turbada, temblorosa, mirando á Enrique con sus ojazos húmedos, negros, fulgurantes, sonriendo levemente:

—¡Vaya una situacion!...

Enrique nada dijo Una fuerte emocion le dominaba. Su palidez era intensa Sus ojos no se apartaban de Luisa. Y Luisa, sentada en la mecedora, destacaba en aquel sencillo cuadro, con su severa elegancia, con su arrogante hermosura... .

Las miradas de Enrique y Luisa se encontraron..... Enrique leyó en aquella mirada la súplica de una dama.... Y Enrique, que amaba á Luisa, se acercó á ella, cogió, apretó entre las suyas su mano fina, escultural, y dijo á Luisa con voz un poco velada:

—Luisa, nada tema usted. Para mí no hay aquí más que una dama que está bajo la proteccion de un caballero. Duerma, descanse usted. Antes del correo vendré á buscarla.

Y Enrique salió de allí precipitadamente.

Los hijos de Abdul-Hamid, sultán de Turquía.

M.E.C.D. 2016

III.

El templo estaba espléndidamente alumbrado.

Enrique, Luisa, su marido y cuantos habían contribuído con su influencia á que el pariente de Enrique obtuviera la ansiada mitra, asistían á la consagracion solemne.

Enrique, cada día más apasionado, sin acertar á comprender el desvío de Luisa, no apartaba de ella sus ojos.

Mientras el coro cantaba lentamente, él se acordaba de aquella noche rara, terrible... y sentíase casi arrepentido de no haber aprovechado la ocasion. El hielo que parecía rodear á Luisa aumentaba su amor, le enloquecía...

De pronto cesaron los cánticos. El obispo consagrante, con voz solemne, pausada, preguntó al que iba á consagrar:

—¿Quieres ser obispo?

Y el pariente de Enrique, arrodillado á los pies del consagrante, contestó recia, decididamente:

—No quiero.

Enrique quedó un poco sorprendido.

Pero, á pesar de la contestacion, quedó su pariente consagrado. Y Enrique, comprendiendo ya que la pregunta y la contestacion solo obedecían á una fórmula, tornó á dirigir sus ojos á Luisa

Sus miradas, como aquella noche, se cruzaron, y entonces Enrique, pálido como un cadáver, comprendió el desvío de Luisa y comprendió que los ojos de la mûjer suplican tambien.. por fórmula.

Y Luisa y Enrique no volvieron á encontrarse.

CARLOS JORDANA.

MONÓLOGOS

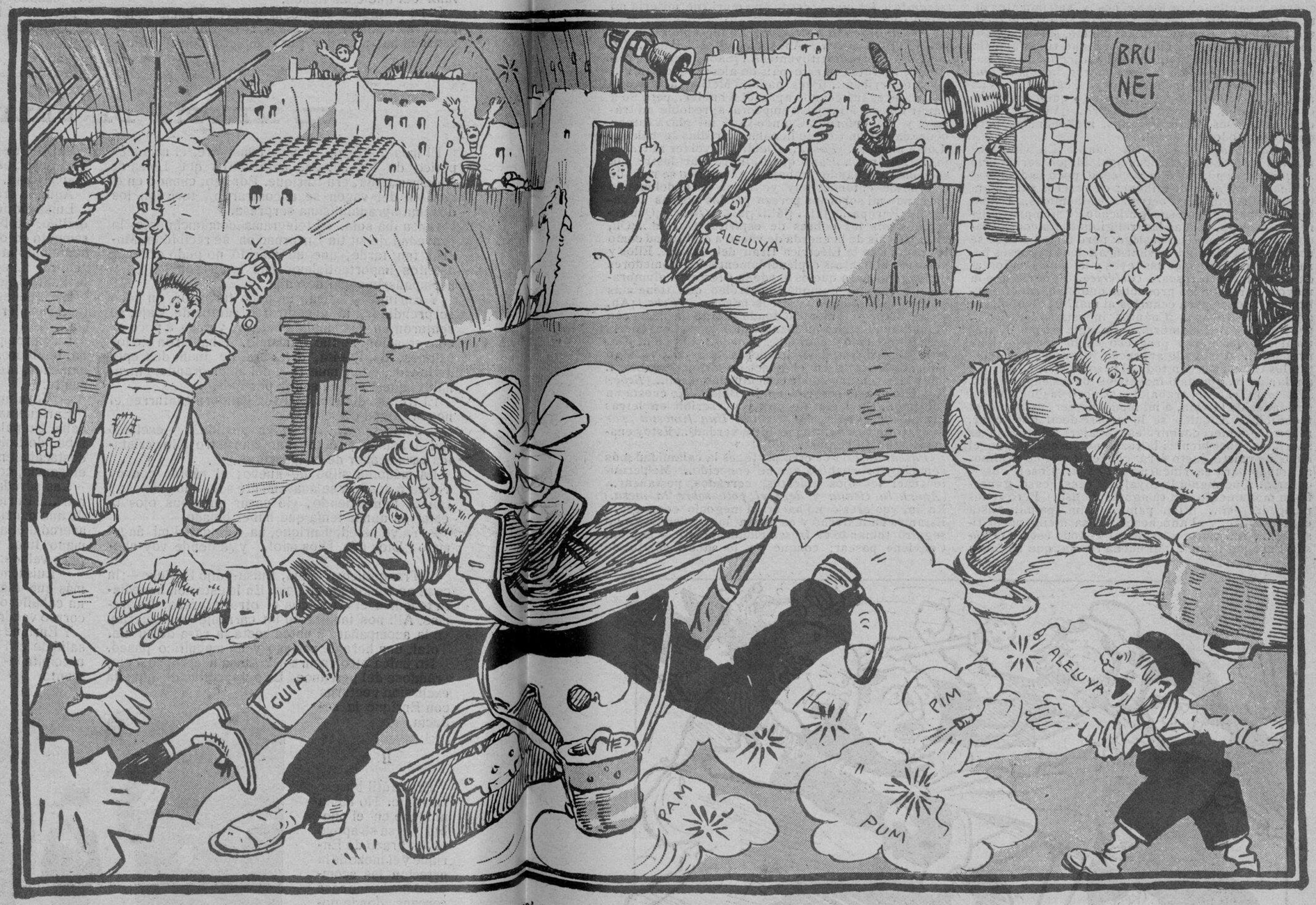
GOTA SERENA

(EL MENDIGO FILÓSOFO)

La oscuridad es completa. Alguien se acerca pesadamente. Iluminanse las rendijas de la puerta del fondo y entra "Gota Serena„ con baston y sillita de mano, vestido con humildad, pero con mucho aseo. Mientras cierra la puerta levanta el cabo de vela con que se alumbra; vemos una miserable habitacion. A un lado cama desvencijada y en ella Blas, acostado; al otro, ventana y frente de ella velador y mesa rústica.

—¡Despierto y acostado!... ¡No lo esperaba de tí!... Es lo mejor que podías hacer. (*Pausa.*) ¡Me irrita tanto que trabajes á estas horas!... (*Enciende el velón.*) ¡Descansar, descansar!... Esta es la mision del hombre... (*Bostezando.*) Pronto voy á imitarte. Debías tener frío... (*Frotándose las manos.*) Y es que, á la verdad, hace mucho frío. Estoy helado. (*Enciende el hornillo.*) ¡Ja, ja!... me calentaré. Voy á preparar mi tisana. (*Efectuándolo.*) ¡Así me gusta, que te entregues al dulce reposo con los ojos abiertos!... Mira, yo, antes de dormirme, me paso una hora por lo menos con los ojos de par en par y el velon encendido para convencerme de que descanso. Siento un placer muy grande en verme tendido cuan largo soy, boca arriba y con toda mi alma satisfecha porque no hago nada... (*Extiende un catre y lo arregla.*) ¡No te duermas aún!.... Charlaremos como buenos holgazanes.... ¡Oh, Pereza, bienaventurados los perezosos porque de ellos es el placer de vivir!... (*Pausa; sigue arreglando el catre*). Mira, ¿ves? Tres pesetitas, blancas y relucientes las tres, ganadas en una hora, y eso que en noches de Carnaval... (*Echándose vestido sobre el catre á medio hacer).* ¡Caracoles, abres mucho los ojos!... Casi triplico tu jornal, ¿verdad?... Me burlo yo de tí y de todos los trabajadores,

LAS ORDENANZAS MUNICIPALES



Art. 32 Se prohibe especialmente que el SABADO SANTO al toque de Gloria, se disparen en punto alguno de la ciudad, armas de fuego, cohetes, petardos, etc., etc.

M.E.C.D. 2016

pobres y ricos... ¡Trabajad, trabajad!... *(Pausa.)* ¡Eres muy estúpido!... Llegará la muerte y ¿de qué habrás gozado?... ¡Te marcharás con el fardo de tu cuerpo magullado por los ayunos y sufrimientos de tu perra vida de trabajo!... *(Pausa.)* ¡Enterrado entre las cuatro paredes de tu cuarto, sin más cielo que estas vigas, sin más placer que tu aguja, sin otra distraccion que tu hambre!... *(Pausa.)* Tu patrono te escurre como las lavanderas la ropa... *(Incorporándose.)* ¡No me interrumpas, cállate!... ¿Vas á decirme que el trabajo es la vida y que para tener derecho á ella debemos producir?... ¡Vida!... ¡Produccion!... ¡Dos palabras vanas, mal definidas, pero que llenan todo el mundo!...

(Saltando del catre.) ¡La vida!... ¡La vida y te mueres cosiendo!... ¡Produccion! Mejor sería decir aniquilacion, porque á la sociedad poco le duele sacrificar á millones de millones de obreros para mantener así sus falsas doctrinas económicas... La palabra trabajo, segun su significado de siempre, quiere decir fatiga. Todas las religiones han considerado el trabajo como un castigo; pero á medida que se abre paso la libertad lo santifican los burgueses para obtener el apoyo de las leyes y la adhesion forzada de los menesterosos... *(Colérico.)* ¿Ignoras que la mayor parte de los productos que elabora el hombre son buenos para echarlos al mar? El alcohol, las armas, las joyas... ¡Cuántas industrias inútiles!... ¡Qué malo es el hombre!... Energía corporal, fraternidad, verdadero progreso es lo que conviene producir... A menudo aparecen inventos que aplastan los Gobiernos con todo el peso de su ley, porque anularían máquinas ó industrias de los capitalistas. *(Pausa.)* ¡Trabajo, trabajo!... ¡Cubrir las lógicas necesidades de la vida, á mi modo de ver, no fuera tal trabajo!... ¿A quién se le ocurre decir que andar, respirar, comer, dormir, es trabajar? El trabajo es sacrificio; pues bien, si la razon nos asegura que el cielo no existe, justo será convenir que no venimos al mundo para sacrificarnos. *(Pausa.)* ¡Coser, coser, coser!... ¡Qué manía la tuya!... ¿Crees, acaso, ganarte un monumento con tu aguja? *(Pausa.)* Pero ¿y los picapedreros?... ¡Pim, pam!... ¡Pim, pam... hasta echar sangre, y al anochecer á casa á engendrar tísicos!... ¡Qué triste y criminal es todo eso!... *(Pausa.)* Pero ¡mi tisana! ¡Mi buena tisana, que se cansa de hervir!... Voy por el azúcar. *(Volviendo con él, echándolo al pote y sentándose.)* ¡Qué hablador soy! No puedo menos... ¡Le tengo tanto odio al trabajo... *(secándose los ojos.)* desde que murió de miseria mi buena Luisa!

(Paseándose con agitacion.) Tú no sabes eso... La pobre... *(Con cólera.)* ¡Ah, sociedad, sociedad!... ¿De dónde sacar reconstituyentes?... ¿Sabes tú lo que ganan los literatos en este país de alcornoques?... Sí... los que escriben... ¡Pues nada!.. Metime á periodista; entonces fué cuando aprendí á hablar, pero no á ganar dinero. Mi esposa empeoraba; redoblé mi trabajo y caí enfermo. Cuando sané mi plaza estaba ocupada por un tío que llenaba cuartillas de balde... ¡Luisa murió!... *(Pausa.)* ¿Debía yo volver al trabajo?... ¡Ah, no!... ¿Para qué?... ¿Para dar lustre á la sociedad?... Cuando trabajaba el mundo se reía de mí; desde entonces soy yo quien se ríe del mundo paseando mi soberana pereza por las activas ciudades de Europa... ¡Já!... ¡já!... ¡já!... *(Bebe.)* ¡Qué estúpidos sois los pobres de espíritu! ¡Oh, eh!... ¡Oh, eh!... ¡Tirais de la cuerda de vuestra esclavitud como los peones de la Eléctrica tiran del cable!... Ellos y vosotros alumbrais espléndidamente los comedores de los ricos para que os quede la suerte de alumbraros de un mal quinqué de petróleo que tiene más sueño y más sed que vosotros mismos... *(Bebe.)* ¡Ah, yo me detengo á menudo donde se trabaja firme con el fin del que visita un manicomio: para convencerme de que estoy cuerdo!... *(Pausa.)* ¡Oh, eh!... ¡Oh, eh!... Seguid tirando de la cuerda, que yo... yo sigo pidiendo limosna en el paseo de Gracia, ¿sabes?... ¡Muy bien sentado donde caliente más el sol!... *(Bebe.)* ¿Cuándo vas á ser razonable, Blas?... No cuesta un céntimo... Un trozo de papel y escribir en letras grandes: *Ciego de gota serena. Una limosna por Dios.* Gota serena. ¿Suena bien, verdad?... Estoy enamorado de mi nombre.

(Paseándose.) Por otra parte, es la calamidad más cómoda y provechosa que he conocido... Me permite tener los ojos abiertos, cerrados, pestañear... *(Apura la tisana y deja el pote sobre la mesa.)* En fin, ¿quieres ó no hacer el negocio conmigo?... Estamos en invierno y es buena la ocasion... Yo no seguiré tomando el fresco pacíficamente sentado... Conviene pasear; conque ya lo sabes, déjate de

EN EL FERROL.—Ganando indulgencias.

M.E.C.D. 2016

tonterías y á escapar de este pedazo de Siberia... (*Arreglando el catre.*) Vas á vivir regaladamente á costa de la sociedad; ¡de esta sociedad que asesinó á tu hijo!... ¡Pobre Manuel!... ¡Quería trabajar diez largas horas y le metieron plomo en la cabeza!... (*Pausa.*) ¡Ah, trabajadores, trabajadores!... ¡Pobres y ricos, en vuestra furia de innecesaria produccion, sois el germen de todos los pecados!... ¡Armais competencias, odios, guerras fratricidas; afeais el mundo y pronto acabareis con la belleza de la raza!... ¡Los obreros, pálidos, enjutos, macilentos, avanzan al anochecer como un ejército de espectros!... ¡Y los ricos van chupándoles la sangre para que sus hijos, los pequeños burgueses, gesticulen beodos á la luz deslumbrante de los *edens-concerts*, carcomidos por todas las concupiscencias!...

(*Desnudándose.*) Créeme, Blas, disfruta de la poca vida que te queda... ¡Toda tu desgracia viene de haberte tomado el mundo con demasiada seriedad!... Pero ¿crees tú que el mundo es siquiera formal?... ¡Se pasa los siglos hecho un *clown*, dando tumbos por el espacio!... (*Ríe.*) El dia que la humanidad se convenza de que bastan tres ó cuatro horas para vigorizar su cuerpo y cubrir todas sus necesidades, entonces... (*con arranque*) guardaremos para entonces el hacer cosa de provecho... ¡No intentes protestar, no digas nada!... Adivino todos tus escrúpulos, pero vas á dejarte de pamplinas y á correr mundo conmigo... ¡Ja!... ¡ja!... ¡ja!... ¡Qué cara pones!... ¿Te espanta abandonar tu miseria?... (*Incorporándose.*) ¿Sabes que me enfada tu terquedad?... (*Saltando de la cama colérico.*) ¡Al infierno tu velador!... ¡Desde mañana vas á mandar á paseo tus tijeras y dedales!...

(*Lo echa todo al suelo y lo patea. Riendo.*) ¡Ja.... ¡ja!... ¡ja!... Parece que me comas con los ojos.... Tienes la inmovilidad de un juez!... ¿Quieres sentenciarme á muerte? (*Pausa.*) Pero, ¿estás irritado conmigo, Blas?... ¡No has abierto siquiera la boca en toda la noche!... (*Acercándose á la cama.*) ¡Blas, Blas!... (*Tocándole.*) ¡Helado!... ¡Blas!... ¡Blas!... (*Retrocediendo.*) ¡Muerto!... (*Con estupor.*) ¡Estaba muerto!... (*A sí mismo.*) ¡Toda una vida de trabajo, de honradez, de sacrificio!... (*Abrazando el cadáver.*) ¡Blas!... ¡Blas!... (*Apágase el velon. Por la ventana entra la luz de la luna. Sordamente llega el vocerío de Carnaval, en crescendo:*

¡A setze, á setze,
á setze el ví...
. . . . . .

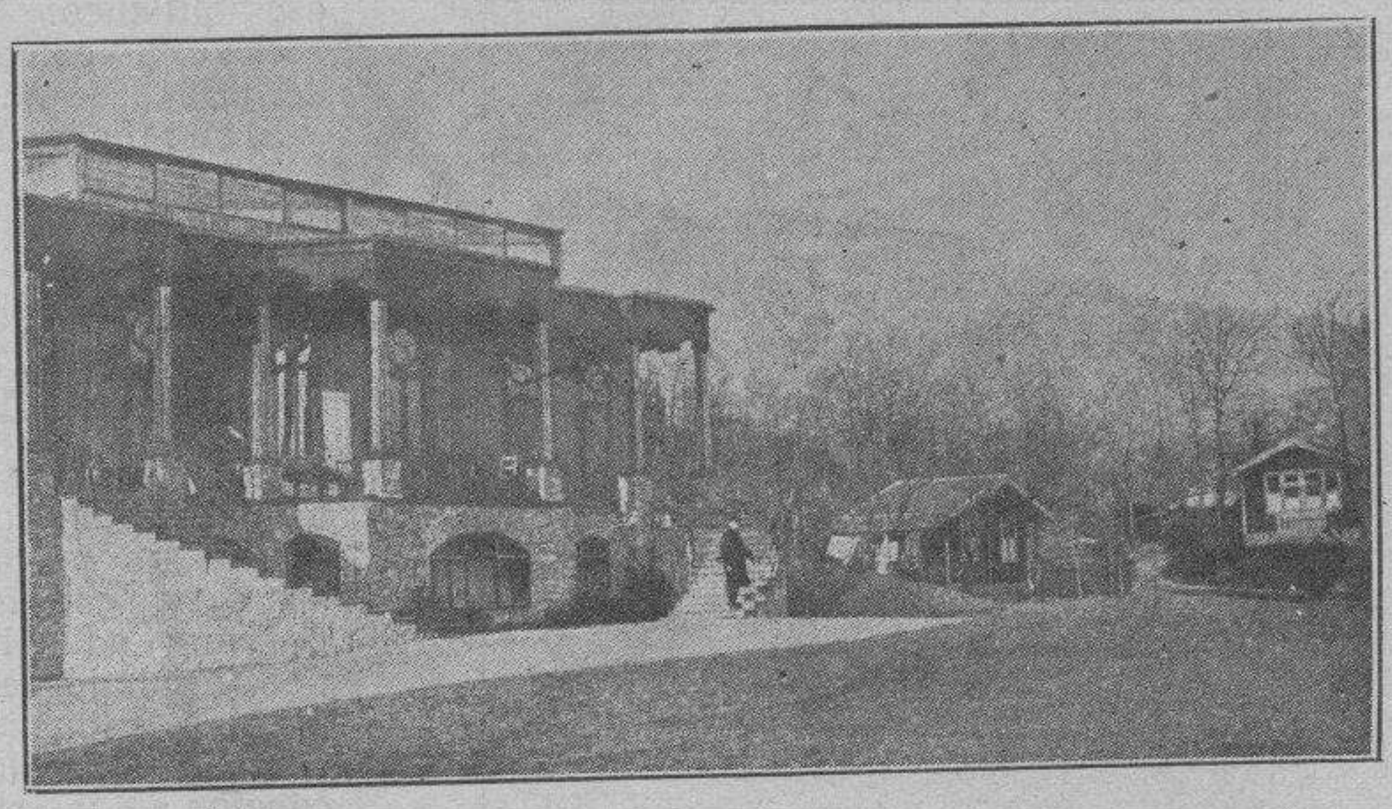
(*Gota Serena, volviéndose hacia la ventana.*) ¡Ah, locos!... ¡No es lo bastante grotesco el carnaval de todo el año!... ¡Siga la broma, pasead vuestra alegría de muerte por las calles!... (*Del fondo de la calle:*

. . . . . .
á setse el ví,
el pobre Carnestoltes
s'acaba de morî!...
. . . . . .
(*Apagándose.*) *á setze. . . . .*
. . . . á setze...
. . . . . .

(*Amenazando con el puño é iluminado por la luna.*) ¡Ah, ciudad, ciudad, qué menguada y terrible eres hasta en el descanso de tus noches!...

ESPATEC.

Los vegetarianos de Monte Veritas en las márgenes del Lago Mayor y junto á Lugano (Canton del Tesino, Suiza).



Sanatorio del *Monte Veritas*.

ZARANDAJAS

POLÍTICA Á CUADROS

¡Ande la paradoja!

A *lord Latisbury*, ó sea al ex-ministro de nuestra—y de cualquiera puede ser—ex-Hacienda señor Osma, lo han hecho académico de la de Bellas Artes, sin duda por la misma razon que él, gran consumidor, segun dicen, de *wisky and soda*, hizo la ley de alcoholes

Y aun se me alcanza otro motivo para proclamarle *inmortal*, si no de las Bellas Artes, de otras: su decidida proteccion á los *estampilladores*. ¡Qué demonio. El hacer estampas ó el estampillar títulos, todo es meterse en dibujos.

No, el caso no es nuevo. Don Amós Salvador tambien es *inmortal* de las Artes bellas y, á pesar de ello, los artistas que han trabajado para el monumento de Alfonso XII no consiguen arrancarle una peseta de las muchas que les deben por obras escultóricas terminadas y entregadas.

Pero, en fin, don Amós es autor de un tratado de pelotarismo y... el Arte le debía unos laureles, aun cuando el ministro de Hacienda deba unos miles de pesetas al Arte.

Aquí, y esto sí que es una gran paradoja, todos servimos para todo, aun cuando sea general el convencimiento de que no servimos para nada. Lo mismo puede ser director general de la Deuda y equivocarse en unas tablas de amortizacion, como lo fué y se equivocó, un gran sainetero, que Maura pintar plácidas acuarelas y de rojo las calles.

Lo del Cristo con un par de pistolas no es tan impropio—de España—como parece. A lo sumo sería una paradoja más, no mucho mayor que ver á un intelectual de nuestro Ayuntamiento, Valentí Camp, pongo por caso, ejerciendo de competente en adoquines con la misma pericia que de seleccionador de escritores para la biblioteca de Henrich. ¿No ha estado Romanones, á pesar de su cojera, *haciendo* de *reporter* en el viaje del rey á Canarias?

Despues de todo esto nada me extrañaría ver entrar en la Academia de la Lengua á don Sebastian Torres, ó á Mir y Miró en un convento... de monjas.

Lo que sí me ha extrañado es cierta noticia que como rumor «sin fundamento», que suelen

M.E.C.D. 2016

Los vegetarianos del Monte Veritas

Los esposos Oedenkoven.

ser las únicas verdaderas, ha corrido por la Prensa de la corte. Hé aquí el rumorcillo desagradable:

«Se dice en los Círculos artísticos que algunos artistas predican la guerra santa contra las obras que los artistas catalanes envían á la Exposicion de Bellas Artes de Madrid El rumor carece de fundamento.»

¡Alto ahí, caballeros! El rumor podrá ser todo lo infundado que se quiera; pero, ¿qué fundamento podía tener el nombrar á Osma académico y lo han nombrado? No estará de más la protesta por el desafuero, sólo posible por lo disparatado.

Y con la protesta algo que la haga efectiva y que no puede ser otra cosa que la atencion de la crítica á las obras que en la Exposicion figuren y la fiscalizacion que pueden ejercer los artistas expositores no haciendo dejacion de su derecho á votar jurados, para que los jurados no puedan *botarles* á ellos impunemente.

Creemos sinceramente que si algo queda de libertad de pensar, de sinceridad en la expresion y de independencia, ese algo hay que buscarlo entre los artistas; pero. . más vale un «por si acaso» que un «quién pensara».

Y como en estudios y talleres de artistas de esta tierra que fueron vencedores en reñidas batallas hemos visto obras que permiten esperar cosecha de laureles, bien será poner los medios para que no la malogren los hormiguitas

Que hagan cuadros los políticos, pase Por muy malos que sean será lo mejor que puedan hacer; pero ¡hacer política con los cuadros! ¡qué horror! Habría para formar el cuadro contra ese politiqueo.

«Habría—como ha dicho Costa en *El Evangelio* de Zaragoza—que celebrar junta de patriotas.»

Si se reunía número.

JERÓNIMO PATUROT,
emblanquinador político

NEVANDO

Marchitáronse las flores; cayeron las hojas de los árboles; se fueron las golondrinas.

Los arroyos ya no murmuran, adormecidos en sus lechos por las primeras heladas; la nieve cubre el suelo con su blancura inmaculada; los turbiones, desatándose con fuerza, doblan los desnudos árboles de los montes y, bajando hasta la ciudad, cruzan veloces las calles, silbando tristemente la cancion del invierno...

***

La hermosa marquesa, recostada la blonda cabeza en los cristales del balcon de su lujoso y confortable gabinete, contemplaba con ojos soñadores la nieve cayendo menudita y con revoloteos de mariposa sobre el pavimento del arroyo, cubriendo de blancos encajes las balaustradas de las casas y las ramas de los árboles.

El invierno, con sus turbiones, sus nieves y su cielo siempre gris, tenía un encanto singular para la marquesa. En el gabinete, bien alfombrado, tapizado de ricas telas y amueblado con exquisito arte, respiraba una atmósfera tibia y perfumada, y, al compararla con la inclemente del exterior, sentía como suaves cosquilleos en su fina y sonrosada piel, que despertaban en ella languideces de paloma arrullada en su caliente nido por los rugidos del vendaval.

Todo era bienestar en aquel aposento cálido y voluptuoso, cerrado al frío y al viento; todo era quietud, interrumpida solo por el vivo chisporroteo de los leñosos troncos que en la estufa se consumían para dar calor á la bella marquesa, aquella adorable marquesa, pequeñita, delgada, nerviosa, de una belleza enfermiza, que reflejaba eterna-

Frente á la montaña.

M.E.C.D. 2016

mente en su linda cabeza dorados rayos de sol y en sus grandes ojos pedazos de azulado cielo ¡Ah! Cualquiera, al verla tan delicada y seductora, hubiera creído que su corazon era de oro, como el color de sus cabellos, y grande, como sus expresivos ojos.

***

Era su mayor placer, en los dias de nieve, pasarse las horas cerca del balcon contemplando con ojos soñadores la nevada calle ¡Cómo gozaba viendo aquel revoloteo de blancos copos, que se posaban con aleteos de golondrina en las barandas de los balcones, en los ángulos salientes de las casas y en las desnudas ramas de los árboles!..

Pero su goce no era completo; cada vez que dirigía los ojos á un cerrado portal de la casa de enfrente sentía cierto malestar que la obligaba á retirarse bruscamente del balcon.

Allí, en el quicio del portal, una miserable vieja, de apergaminada piel y cana cabellera, monton de huesos y de harapos, extendía la rugosa y descarnada mano implorando una limosna á los pocos transeuntes que por su lado pasaban. La vieja mendiga era como una mancha que alteraba la armonía del espectáculo invernal que la marquesa gozaba en contemplar. Y lo que más la incomodaba era la mirada, fija en ella, de la anciana; una mirada penetrante, preñada de tristeza y muda envidia. Aquella mirada siempre fija, eternamente melancólica y triste, encendía en el pecho de la noble dama honda irritacion y le hacía exclamar al tiempo que tiraba con violencia del transparente del balcon:

—¡Maldita vieja!..

Comedor.

***

Cierta mañana, en que la nieve caía con más fuerza y era más intenso el frío, vió con sorpresa un grupo de gente frente al portal donde se guarecía la mendiga. Al poco rato abrióse el grupo para dejar paso á dos hombres que conducian una camilla, y pudo ver cómo aquéllos recogían el inanimado cuerpo de la vieja, muerta de frío, emprendiendo luego la marcha seguidos de algunos curiosos.

Al perder de vista el fúnebre cortejo, salió del tierno y bondadoso corazon de la marquesa un largo suspiro.

—¡Al fin!...—exclamó con visible satisfaccion.

Sí, al fin se veía libre de la miserable pordiosera; ya no sentiría el reproche de su mirada, de aquella mirada de muda envidia, eternamente melancólica y triste...

ADRIAN DEL VALLE.

Salon de música.

¡AGUA VA!

Son los nuevos policías
casi todos castellanos
y á quí se van á encontrar
en mil trances apurados
cuando les hable un *pagés*
del modo que le enseñaron.
Más dicen que ya previsto
tiene Bivona este caso,
pues á un notable escritor
que es mixto de castellano
y catalan, va á encargarle,
ó quizás ya le ha encargado,
que les enseñe la lengua
á los nuevos inmigrados.
Y ¿quién será ese maestro?
Me parece adivinarlo;
debe ser Sañudo Autrán,
pues si bien está probado
que lo que escribe no es
catalan ni castellano,
en cambio ya ustedes saben
que de ningun pueblo ha hablado
del que no resulte ser [do
hijo ó... sobrino ó hermano,
y, siendo así, claramente

M.E.C.D. 2016

se hará comprender de cuantos
vengan, porque todos ellos
de fijo le tocan algo.

***

Por el dichoso entorchado
anda revolucionado
todo el Madrid oficial.
¿Quién será el afortunado
general?
Los galones puede ser
que alguno pueda querer;
pero hacer tantas gestiones
y darnos tanto que hacer
no es solo por los galones.
Lo que así hace trabajar
y hace á unos y otros andar
y hace avivar el deseo
es el sueldo regular
que eso tiene. ¡Ya lo creo!
Weyler quiere el entorchado,
Polavieja se ha empeñado
en ser el que ha de ascender.
Pues para que desairado
ninguno se pueda ver,
yo, á los dos ascendería,
mas á los dos impondría
una sola obligacion:
entregar día tras día
los sueldos á la Nacion.

*

A B C refiere varios robos de que han sido víctimas ciertos aristócratas por sus criados, y se lamenta de que á un cardenal le cambiaron domésticos infieles los brillantes y esmeraldas de sus cruces y anillos por vidrios de colores.

La cosa es triste de veras, mucho más si se considera que ni aun de *vidrio* llevaron joyas Jesús y sus apóstoles.

***

Gloria in excelsis Deo. En las alturas
cántese gloria á Dios y los mortales,
las pobres criaturas,
imiten á los seres ideales
cantando á Dios en montes y en llanuras
Gloria in excelsis Deo. El oprimido
cante de Dios los dones.
Su Dios, el Dios que al mundo lo ha traído,
le da penas, dolor, tribulaciones.
Por eso hace vibrar á su garganta
y la gloria de Dios gozoso canta
Gloria in excelsis Deo. Escrofulosos,
raquíticos, enteços que nacieron
y pecados ajenos recogieron
y se ocultan del mundo vergonzosos,
canten, canten á Dios en este dia,
entonen mil canciones de alegría.
El vencido en la lucha tambien canta,
tambien de su garganta
sale un himno potente.
El, que, falto de fuerzas y abatido,
tras terrible luchar, cayó rendido,
hoy levanta la frente
y tambien al espacio lanza un canto.
Ese canto es quizás su último aliento,
pero es más bien que un canto un juramento
que al alma más viril llena de espanto.

***

Moret ha dicho en su discurso de Cádiz "que los hombres no se regeneran si no se regeneran los pueblos„.

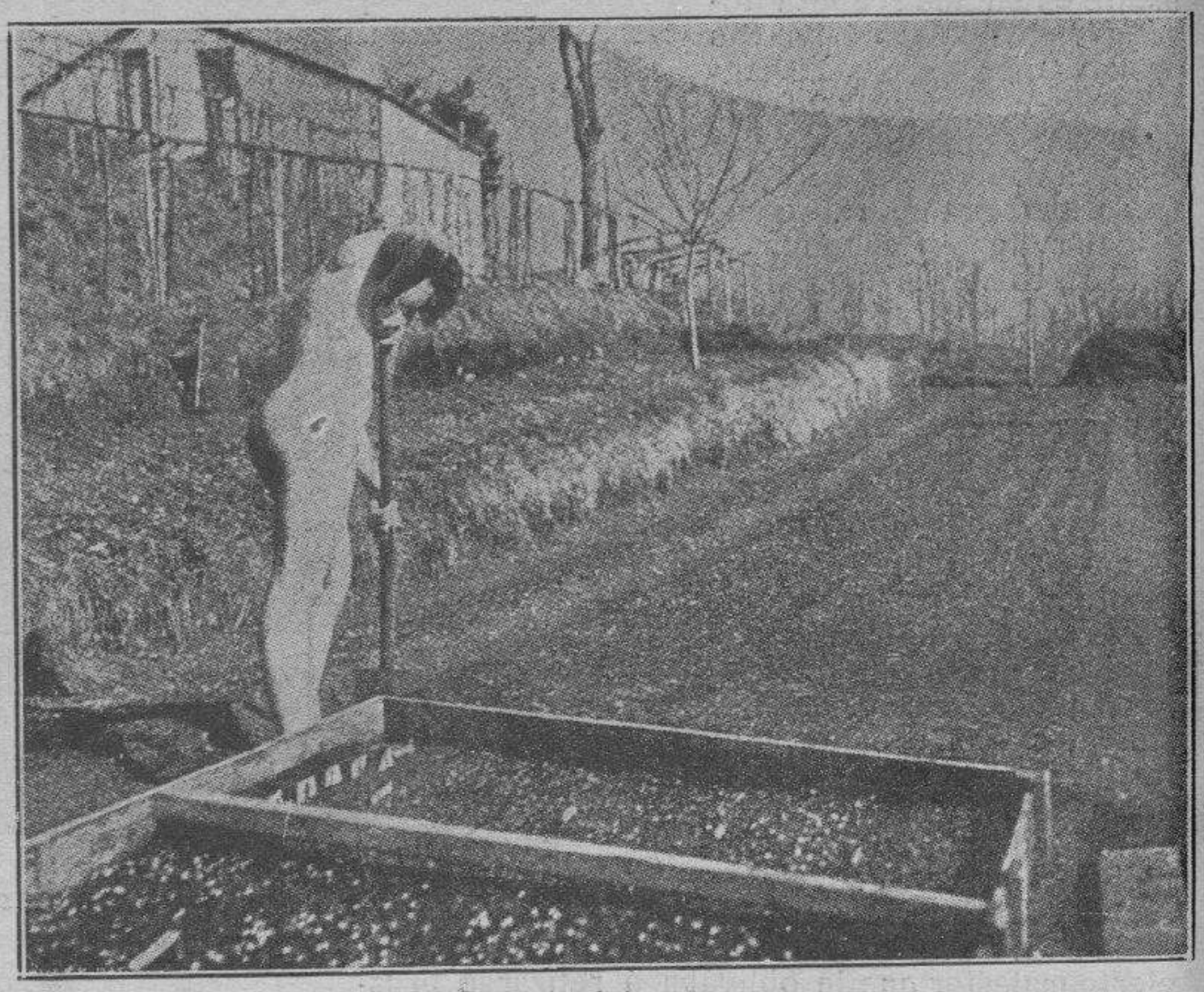
Nos parece que el *ilustre* político se ha expresado al revés, y si no ha sido así es que ha querido disculparse á sí propio.

Por lo visto, se le ha pegado á Moret la *guasa* andaluza.

***

Ha llamado mucho la atencion á varios colegas la rapidez con que ha hecho su viaje desde Lanzarote á Cádiz el vapor trasatlántico *Alfonso XII*.

Es natural esta ligereza; como que no llevaba tantos *pesos* como cuando transportaba soldados á Cuba y Filipinas.



Una vegetariana en el trabajo.

***

Azorin y Pío Baroja han visitado la Casa del Pueblo, es decir, el sitio en que, segun aseguran, estará la Casa del Pueblo.

Y al salir felicitaron á la Comision.

Lo harían con palabras extranjeras.

Porque, como dice don Servando en *La gatita blanca, pitorrearse* es palabra extranjera.

***

El Gobierno ha acordado mandar acuñar monedas de un céntimo.

Ha hecho bien.

Dentro de poco será nuestra verdadera unidad monetaria.

Al menos es la que nos corresponde.

Como nos correspondería estar gobernados por Castellano.

Y que nuestra *Gaceta* fuera *Miniatura*.

***

Estamos, por lo visto, condenados
á estar administrados
por socios que son siempre nuestro azote,
pues si unos son *gachós* muy avispados,
hay otros, á la vez, de capirote.

Oigan, oigan el siguiente episodio completamente histórico:

Oliva, concejal desde Enero, ni siquiera conocía al alcalde, y el otro día pidió á Badía que lo presentara á la primera autoridad municipal.

Badía satisfizo el justo deseo de su compañero; pero, al salir del despacho del alcalde, le dice Oliva en tono confidencial:

—Hágame ya un segundo favor. Dígame cómo se las arreglan ustedes para pedirle favores al alcalde...

Despues del sucedido
se marchaba Badía sonriendo
y entre dientes diciendo:
—¿De qué nido será del que ha caído?

***

Leo y me admiro:

"María Morato, esposa del carabinero Juan Navarro, ha dado á luz un niño con dos cabezas.„

Pues es una fortuna
en donde hay tantos seres sin ninguna.

***

Entre los proyectos de la Comision para atraer forasteros figura el de un concurso de bellezas catalanas.

M.E.C.D. 2016

Y del Jurado forman parte Bastardas, Borrell, Ventosa y otros.

La verdad es que no son de reconocido gusto.

Andando por el mundo Mir y Miró, ya se le podía haber dado un puestecito en la Comision.

Que, por lo menos, está acostumbrado á andar entre bellezas.

Siquiera sean de café *concert*.

Rompe-cabezas con premio de libros

¿Ven ustedes estos cinco cuadrados alfabéticos? Pues hay que combinarlos de manera que únicamense aparezcan las letras que expresen uno de los consejos dados por un personaje muy famoso en la literatura universal. Compónganselas ustedes como quieran para obtener ese resultado, si desean optar á los cupones que ofrecemos, canjeables por interesantes obras. Adviertan que el cuadrado en que figura el busto no debe entrar en la combinacion.

CHARADAS

(De *José S. Peró*)

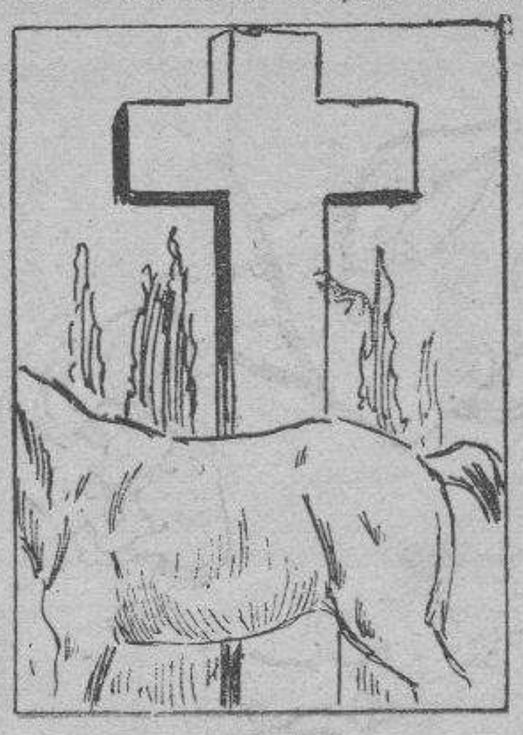
Es una vocal mi *prima*,
una bebida *dos tercia*,
un pronombre es la *segunda*
y la *cuarta* negacion.
Parentesco *dos primera*;
todo, nombre de varon.

— —

(De *M. Talugar B.*)

Deme usted su *prima cuarta*
para pasar la *dos tercia*,
y si usted me *tercia prima*
á mi novio, que es *total*,
le despediré enseguida.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO



SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 31 de Marzo.)

A LA CHARADA CON PREMIO DE LIBROS
Esterero

Á LA FRASE HECHA
Poner el dedo en la llaga

AL JEROGLÍFICO
Avíspate, chiquillo

A LAS CHARADAS
Calomelano — Carbonero

AL JEROGLÍFICO COMPRIMIDO
El amor y el interés riñen

AL PROBLEMA
25 años

A LA COMBINACION
Sotero

Han remitido soluciones.—A la charada con premio de libros: Xavier Mingall. En nuestra Administracion le serán entregados los cien cupones canjeables por libros.

A la frase hecha: María Sistachs, Antonio Agulló, Estanislao Gállego, Xavier Mingall, Manuel Colomé y Ramon Texidó.

A la primera charada: Emilia Casas, Francisco Masjuan Prats, Ramon Teixidó, Antonio Agulló, Francisco Ubeda Pineda, Estanislao Gállego, José Prats Serra, H. Camps, Vicente Gallen, Manuel Colomé y Pedro Roquetas.

A la charada segunda: Carmen Ferri, Francisco Masjuan Prats, Pedro Roquetas, Antonio Agulló, Francisco Ubeda Pineda, José Grogués, Santiago Valls Paliejá, Estanislao Gállego, José Prats Serra, Vicente Gallen, Xavier Mingall, Manuel Colomé y M. B.

Al jeroglífico: Luisa Sils, Francisco Ubeda Pineda, Estanislao Gállego y Pedro Tort.

Al jeroglífico comprimido: Emilia Casas, Luisa Sils, Enrique Badó, Estanislao Gállego, Vicente Borrás Baiges (Mataró), Manuel Colomé y José Torres.

A la combinacion: Carmen Ferri, Luisa Sils, Emilia Casas, José Peyró, José Casas Minguell (Mataró), Antonio Agulló, Francisco Ubeda Pineda, José Grogués, Estanislao Gállego, José Prats Serra, «Una suscritora», Vicente Borrás Baiges, H. Camps, Vicente Gallen, Xavier Mingall, Manuel Colomé y Manuel Palaudarias.

AGUA DE COLONIA DE ORIVE

Basta una sola prueba para decidirse por la riquísima **Agua de Colonia de Orive**. El que olfatea unas gotas se afana por comprarla, rechazando todas las marcas. Las extranjeras de algun mérito son carísimas y no pueden usarlas más que los potentados, mal avenidos con sus intereses. El Agua de Colonia de Fárina, el Agua Florida son buenas, mas no superiores á la de **Orive**, siendo ésta 4 veces más barata que aquéllas.

Los que gastan el **Agua de Colonia de Orive**, despues dehaber desechado todas las extranjeras, ganan en higiene, gusto, ornato del tocador y en su bolsillo, demostrando ser buenos patriotas, que prefieren lo español á lo extranjero, gastando, por añadidura, mucho menos dinero.

GRASA SUPERIOR para CARROS
MARCA
EL PROGRESO

Imp. de EL PRINCIPADO, Escudillers Blanchs, 8 bis, bajo.

M.E.C.D. 2016

M.E.C.D. 2016

QUERER ES PODER

—Sultan, perdona á esa rata! ..

—Una estaca en cada pata.

– Ya no vuelve á parecer.

—¡¡Qué manera de crecer!!